

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA UNIDAD IZTAPALAPA (UAMI)

POSGRADO INTEGRAL EN CIENCIAS ADMINISTRATIVAS (PICA) DOCTORADO

LINEA DE INVESTIGACION: FILOSOFIA DE LA ADMINISTRACIÓN

Doctorante: Hugo Armando Calvo Armenta

Filosofía del Mercado en Adam Smith (Ética del mercado) La desigualdad económica.

El análisis de la desigualdad en la ética del mercado desde la perspectiva de Adam Smith.

Introducción.

Si analizamos la historia, desde la época feudal, hasta lo que hoy se conoce como post modernidad o trans modernidad, según diversos autores; podemos observar que los índices de desigualdad económica aumentan en el devenir del tiempo hasta llegar a perderse un principio ético fundamental (la esperanza).

Este sentimiento de esperanza, es lo que motiva o motivaba a toda la clase trabajadora, a alcanzar o perseguir el sueño, de toda esta clase (el bienestar económico)

Hace algunos años, como en los años 80's podíamos observar, que la necesidad de emplearse en cualquier organización fabril o corporativa, era el sueño de la gran mayoría de la clase trabajadora desempleada, por poner un ejemplo: mi abuelo y mi padre, en el periodo de los años 70's a los años 80's tenían la creencia de que las cosas mejorarían, y que realizando lo que Adam Smith, nombro como "división del trabajo", podrían formar parte de la "distribución de la riqueza" en nuestra Latinoamérica, para ser más precisos en México.

Sin embargo, mi abuelo por tomar un ejemplo; recorrió a lo largo de su vida un promedio de 5 organizaciones empresariales, mismas que como resultado de su trabajo, le permitieron tener dos casas, no uso automóvil, porque no sabía manejar, estudio la primaria, pero al parecer en eso años no se le dificultaba pensar en comprarlo, su objetivo era que mi madre lo usara en su periodo de preparatoria (CCH Vallejo), y pensaba en esta posibilidad, porque tenía el poder adquisitivo para poder comprar o adquirir un auto (Ford, Maverick modelo 70), sin ningun problema, además de mantener el solo a mi abuela y a sus dos hijos, mi madre y mi tío.

Por otra parte, mi padre, tuvo la oportunidad de formar parte de 3 organizaciones, de las cuales se desilusionó al ver que los sueldos no eran lo suficientemente justos para poder cubrir con las necesidades familiares, por lo que decidió, emprender su propio negocio, este le permitió adquirir una casa, mantener a mi madre y sus tres hijos, tener uno o dos automóviles, nos mandaba a la escuela y podíamos comer, sanamente. A menudo podíamos salir de vacaciones en periodos de dos veces por año, en promedio de quince a treinta días; a algún estado de la república, principalmente Guanajuato, Oaxaca, Pachuca, etc. Y podríamos adquirir artículos, ropa, calzado de marcas reconocidas. Pero en determinado momento esto se frenó. 1

Mi abuela materna, siempre nos decía a mí, a mi madre y a mi abuelo: que las cosas iban a mejorar y que tuviéramos fe en “Dios” (esperanza), para que pudiésemos, encontrar un trabajo, terminar mis estudios y poder aspirar a tener un “buen trabajo”, que nos permitiera poder adquirir un predio o una vivienda propia.

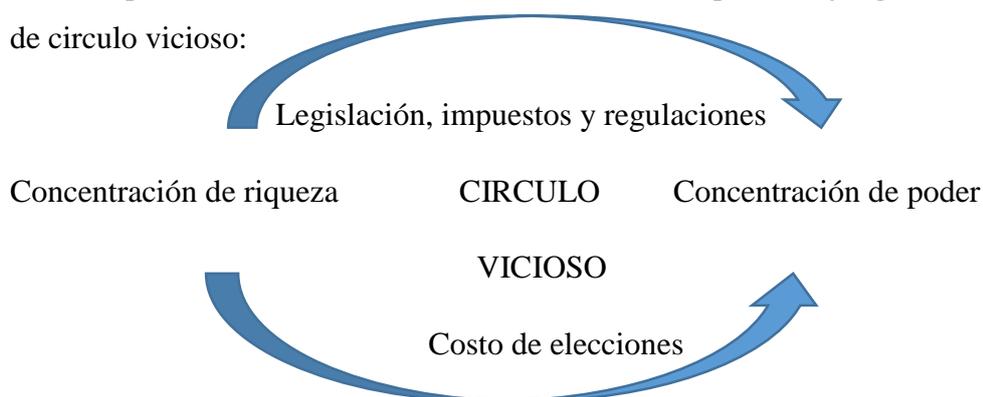
Y después de años lo logré, tuve un empleo “digno”, que me permitió, alcanzar el sueño de mi abuela, tener una casa; esto en los años 2000-2012. Empecé a observar que los trabajos escaseaban, y que en México específicamente la zona metropolitana, ciudad de México y estado de México, estaban pasando por crisis económicas desde los años 1994, en los cuales tuve que abandonar por un tiempo mis estudios y trabajar desde los finales de mi bachillerato y en algún periodo de mi formación universitaria; en un promedio de 20 organizaciones; hasta el periodo del año 2000, fue, entonces que observé demasiados cambios económicos, sociales y políticos; al parecer estos tres siempre van de la mano. En la ciudad de México, la sociedad de esos tiempos, hablaban casi a diario de la pésima situación económica de nuestro país, y yo pensaba que exageraban, pues yo contaba con un trabajo y me iba relativamente bien, podía adquirir y cubrir mis necesidades básicas, sin embargo, con el tiempo, fui testigo de sucesos históricos: el alza de precios, las fusiones de los bancos, la ley de pensiones cambio y dejaron fuera a todos los que laboramos después del año 1997, que por cierto, yo ingrese a trabajar a Banamex y por aceptarme cambiaron mi número de seguridad social y la plantearon con el año 1998, es decir; ya no alcance pensión. Es decir, fui discriminado y quede fuera del esquema de pensiones de mi país, y a pesar que trabaje desde los 16 años, no tendré un derecho fundamental en la ley federal del trabajo de los Estados Unidos de México. Pero hablar solo de mí, es poco trascendental para la economía, la administración, las organizaciones, las leyes y por ende en la política, así como en el campo social de mi país. Pero qué pasa si hablamos del 80% de la población, en estas mismas situaciones, con salarios mínimos súper bajos y un 1% de la población, súper rica. Esto es extremadamente injusto. La desigualdad tiene repercusiones muy graves, esta causa un efecto corrosivo en la sociedad.

Problemática.

En los países latinoamericanos, en especial en el nuestro (México), la democracia tiene un sentido figurativo, es decir; se tiene una falsa democracia; no es como otros países del mundo vs. Escocia, Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Noruega, Alemania, Japón. En donde la democracia es uno de los valores que se ejercen, como en los tiempos de la Grecia de Platón y Aristóteles, donde la opinión pública tiene un cierto poder fundamental en las iniciativas 2

del estado. Sin embargo, en nuestro caso, esto no se ejerce ni tiene algún tipo de impacto en las políticas públicas. La “democracia verdadera”, tendría una gran repercusión en las naciones latinoamericanas, en especial en México, ya que esta le arrebataría el poder a la clase burguesa y permitiría nivelar las problemáticas que causan las falsas democracias de los países latinoamericanos; y la “concentración de la riqueza” y la “concentración del poder” se verían afectados de manera que las exigencias de la clase trabajadora podrían acceder a estas políticas para ser favorecidos de manera positiva en la sociedad.

En este tipo de dinámicas económicas, administrativas, políticas y legales, se genera una especie de círculo vicioso:



Esto es algo que Adam Smith escribió en su obra de la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones, desde 1776, donde menciona que los principales arquitectos de las políticas son aquellos a los que él llamaba los dueños de la sociedad, que en los tiempos de Smith eran los nacientes comerciantes y fabricantes. Estos eran vistos por la sociedad de aquellos tiempos como los “dueños del mundo”; que hoy en día son las instituciones financieras y las empresas multinacionales y estos viven lo que Smith mencionaba como una “máxima vile”, “todo para nosotros y nada para los demás”. Y todos estos se aseguran de que se resguarden sus intereses; ellos solo quieren políticas que les favorezcan a ellos mismos (1% de la población “ricos”), aunque, en consecuencia, perjudicarían al resto de todos los demás (99% de la población “pobres); esto aunado a que la población no presente ningún movimiento que frene estas iniciativas de manera colectiva, es aprovechado por estas minorías para imponerse frente a estas mayorías.

En la historia de Latinoamérica en especial de México, las luchas de clase que se gestan a lo largo de la historia, siempre ha existido un verdadero interés en despolitizar a estas mayorías y quitarles el poder político y económico, debido a que esto fortalece a las minorías de los sectores más poderosos y ricos, para seguir conservando el poder político y económico. Es una

especie de freno a la democracia y a la libertad que viene desde abajo y los esfuerzos de la elite por aumentar el control y la dominación que baja desde arriba.

Objetivo: Analizar las categorías principales del libro de Adam Smith "La naturaleza y causa de la riqueza de las naciones", "Los Sentimientos Morales" y "Ética del mercado":

1.División del trabajo: Smith argumenta que la división del trabajo es clave para aumentar la productividad y la eficiencia económica.

2.Teoría del valor: Smith propone que el valor de un bien o servicio está determinado por la cantidad de trabajo que se requiere para producirlo.

3.Acumulación de capital: Smith sostiene que la acumulación de capital es crucial para el crecimiento económico y el desarrollo de una nación.

4.Ventaja absoluta: Smith introduce el concepto de ventaja absoluta, que se refiere a que un país debería especializarse en la producción de bienes o servicios en los que sea más eficiente.

5.Libre comercio: Smith aboga por el libre comercio y critica las restricciones comerciales, sosteniendo que el comercio libre beneficia a todas las naciones involucradas.

6.Funciones del gobierno: Smith discute el papel del gobierno en la economía, argumentando que su intervención debe ser limitada y enfocada en proteger la propiedad privada y mantener la competencia justa.

Estas son solo algunas de las categorías principales abordadas por Adam Smith en su libro. Hay muchos otros temas y conceptos discutidos a lo largo de la obra.

En "La riqueza de las naciones", Adam Smith aborda una amplia variedad de temas relacionados con la economía y la sociedad. Las categorías principales y los temas que aborda son los siguientes:

1.Trabajo y productividad:

Smith argumenta que el trabajo es el verdadero origen de la riqueza de una nación. Para él, el trabajo es una fuente de valor y riqueza, ya que a través del trabajo se producen bienes y servicios que satisfacen las necesidades de las personas.

En su análisis, Smith destaca la importancia de la división del trabajo. Según él, al dividir las tareas en partes más pequeñas y especializadas, se puede aumentar significativamente la productividad y la eficiencia. Esto se debe a que cada trabajador se dedica a una tarea 4

específica y se vuelve más hábil y rápido en ella, lo que conduce a una mayor producción en menos tiempo. Además, Smith sostiene que la división del trabajo también puede fomentar la invención y la innovación. A medida que los trabajadores se especializan, pueden surgir nuevas ideas y técnicas para mejorar los procesos de producción.

Smith también argumenta que la productividad está influenciada por otros factores, como la acumulación de capital y la educación de los trabajadores. Cuanto más capital se invierta en una industria, mayor será la cantidad y calidad de los bienes y servicios que se pueden producir. Del mismo modo, una fuerza laboral bien educada y capacitada tenderá a ser más productiva.

En resumen, para Adam Smith, el trabajo y la productividad son fundamentales para la generación de riqueza en una nación. Mediante la división del trabajo, la acumulación de capital y la educación de los trabajadores, se puede aumentar la producción y mejorar la calidad de vida de la población.

Estos son solo algunos de los temas principales que Adam Smith aborda en "La riqueza de las naciones". El libro es extenso y trata muchos otros temas relacionados con la economía, la política y la sociedad en general.

Tema:

1. Teoría de los sentimientos morales Adam Smith.

Analizar cada una de las categorías de la obra de los sentimientos morales.

- 1) Simpatía: Para Adam Smith, la simpatía es la capacidad de ponerse en el lugar de otro y experimentar sus emociones y sentimientos. Esta capacidad es fundamental para la generación de los sentimientos morales.

- 2) Justicia: Smith consideraba que la justicia es uno de los principios fundamentales de la moralidad. Para él, ser justo significa cumplir con las normas y principios establecidos en la sociedad para regular las relaciones y las interacciones entre las personas.

- 3) Virtudes: Smith también asigna gran importancia a las virtudes morales, como la generosidad, la compasión, la prudencia y la amistad. Estas virtudes son consideradas como las cualidades que permiten a los individuos vivir una vida virtuosa y contribuir al bienestar general de la comunidad.

4) Propiedad: La teoría de los sentimientos morales de Smith también aborda el tema de la propiedad y la riqueza. Para Smith, la propiedad privada es un derecho fundamental que contribuye al desarrollo económico y social de las sociedades.

5) Autointerés y benevolencia: Smith argumenta que tanto el interés propio como la benevolencia son motores importantes de la conducta humana. Según él, los individuos tienen una inclinación natural hacia la búsqueda de su propio interés, pero también tienen una tendencia innata hacia la solidaridad y la cooperación con los demás.

6) Mercado y comercio: Smith sostiene que el mercado y el comercio son pilares fundamentales para el desarrollo económico y el progreso de las sociedades. Considera que el mercado, regulado por las leyes y principios de la justicia, permite un intercambio justo y beneficioso para todas las partes involucradas.

Estas son algunas de las principales categorías de la teoría de los sentimientos morales de Adam Smith, que integran aspectos morales, económicos y sociales en la construcción de una ética basada en la simpatía y la justicia.

2. El libro "La riqueza de las naciones" de Adam Smith explica el sistema económico basado en la división del trabajo. Smith argumenta que la división del trabajo es esencial para aumentar la productividad y la riqueza de una nación.

En su libro, Smith explica que la división del trabajo se basa en la especialización de los trabajadores en tareas específicas. En lugar de que un solo individuo realice todas las etapas de producción, cada trabajador se enfoca en una tarea específica, lo que les permite desarrollar habilidades y conocimientos especializados en esa área en particular. Esto, a su vez, aumenta la eficiencia y la productividad.

Smith también señala que la división del trabajo ocurre naturalmente debido a las diferencias en las habilidades y talentos de las personas. No todas las personas tienen las mismas habilidades ni son igualmente aptas para realizar todas las tareas. Por lo tanto, la división del trabajo permite que cada individuo se dedique a lo que hace mejor.

Además, Smith argumenta que la división del trabajo fomenta la innovación y el desarrollo de nuevas tecnologías. Cuando los trabajadores se especializan en tareas específicas, tienen la oportunidad de concentrarse en mejorar y perfeccionar esas tareas. Esto conduce a la creación de nuevas técnicas y tecnologías que mejoran la eficiencia y la calidad de la producción. 6

En resumen, la división del trabajo descrita en "La riqueza de las naciones" de Adam Smith se basa en la especialización de los trabajadores en tareas específicas, lo que conduce a una mayor eficiencia, productividad y desarrollo tecnológico.

En "El libro de los sentimientos morales" de Adam Smith, se aborda la teoría del valor a través del prisma de la moralidad y la conducta humana. Aunque Smith es más conocido por su obra "La riqueza de las naciones", en este libro ofrece una visión integral y compleja del comportamiento ético y cómo afecta a la sociedad.

En relación a la teoría del valor, Smith argumenta que el valor de un bien o servicio no está determinado exclusivamente por su costo de producción, sino por la utilidad que tiene para las personas. Es decir, el valor de algo se basa en la satisfacción o utilidad que proporciona a aquellos que lo poseen o lo utilizan.

Según Smith, la satisfacción y utilidad que una persona obtiene de una mercancía está influenciada por los sentimientos y las emociones que experimenta al poseerla. Por ejemplo, el valor de un objeto puede aumentar si el individuo tiene un apego sentimental hacia él.

Sin embargo, Smith también reconoce la importancia del trabajo humano en la creación de valor. Argumenta que el trabajo es una fuente de satisfacción moral y emocional para las personas, lo que influye en cómo perciben y valoran los productos o servicios generados por ese trabajo.

En resumen, en "El libro de los sentimientos morales", Adam Smith enfoca la teoría del valor desde una perspectiva ética y moral, donde tanto la utilidad de un bien como los sentimientos y emociones involucradas en su posesión y producción influyen en su valor. Esta obra complementa la teoría económica de Smith presentada en "La riqueza de las naciones" al considerar la dimensión humana y ética de la actividad económica.

En el libro "La Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones" de Adam Smith, se menciona el concepto de plusvalía. Smith argumenta que el trabajo es la principal fuente de riqueza de una nación y que el valor de un producto es determinado por la cantidad de trabajo necesario para producirlo.

El plusvalor, según Smith, se genera cuando el valor de un producto final es mayor que la suma de los salarios pagados a los trabajadores y los costos de los insumos utilizados en su producción. Este plusvalor es lo que genera ganancias para los propietarios de las empresas. 7

Smith también señala que el plusvalor se distribuye de diferentes maneras. A través de la competencia entre los capitalistas, los salarios de los trabajadores se mantienen bajos y el plusvalor se acumula en manos de los propietarios de las empresas. Sin embargo, Smith argumenta que la competencia también lleva a una mayor eficiencia y a una disminución de los precios, lo que beneficia a la sociedad en su conjunto.

En resumen, en "La Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones", Adam Smith aborda el tema del plusvalor y su distribución dentro de una economía capitalista

En el libro "Los sentimientos morales" de Adam Smith, se discute sobre el concepto de "plus valor" en términos morales. Smith argumenta que el valor de una acción moralmente correcta no se encuentra en sus consecuencias externas, sino en los sentimientos de aprobación y desaprobación que produce en el observador imparcial.

Smith afirma que el valor moral de una acción no se basa en el beneficio material o en el éxito externo que pueda generar, sino en la concordancia con los principios morales y la capacidad de generar felicidad a uno mismo y a los demás. Según él, el plus valor se encuentra en los sentimientos que nos produce la realización de una acción moralmente correcta, como la satisfacción personal, la alegría o el alivio de la conciencia.

En su obra, Smith hace hincapié en la importancia de la empatía y la simpatía hacia los demás como base de la moralidad. Considera que la capacidad de identificarnos y ponernos en el lugar del otro es fundamental para actuar de manera moralmente correcta y generar un plus valor en nuestras acciones.

En resumen, en el libro "Los sentimientos morales", Adam Smith sostiene que el plus valor moral se encuentra en los sentimientos de aprobación y satisfacción que produce la realización de una acción éticamente correcta, más allá de cualquier beneficio material o éxito externo que pueda generar.

En el libro "La naturaleza y causa de la riqueza de las naciones" de Adam Smith, el autor argumenta que la ganancia media está determinada por la competencia en el mercado. Según Smith, en un mercado competitivo sin interferencia del gobierno, los precios de los bienes y servicios se ajustarán para reflejar los costos de producción, incluidos los salarios y el capital invertido.

Smith sostiene que la ganancia media en un mercado competitivo tiende a ser moderada, ya que la competencia entre los empresarios impide que obtengan ganancias excesivas. Además, 8

argumenta que los altos niveles de ganancia atraerán a nuevos competidores, lo que aumentará la oferta y reducirá los precios, equilibrando así las ganancias.

Sin embargo, Smith también reconoce que factores como el riesgo y la incertidumbre pueden influir en las ganancias de las empresas. Algunas industrias pueden tener ganancias más altas debido a la innovación o la ventaja competitiva, mientras que otras pueden tener ganancias más bajas debido a una mayor competencia.

En resumen, en "La naturaleza y causa de la riqueza de las naciones", Adam Smith aboga por un mercado competitivo y considera que la ganancia media está determinada por la competencia y los costos de producción.

En "El libro de los sentimientos morales" de Adam Smith, no se discute específicamente sobre la ganancia media. Sin embargo, Smith aborda diversos temas relacionados con la ética, la moral y la economía, y se enfoca en el concepto de la simpatía y la benevolencia como fundamentos para la conducta humana.

En su obra, Smith sostiene que las personas son seres empáticos por naturaleza y su comportamiento moral se basa en la capacidad de ponerse en el lugar de los demás y comprender sus sentimientos. Además, sugiere que la búsqueda del interés propio, dentro de un marco de leyes justas y equitativas, puede conducir al bienestar de la sociedad en general.

Sin embargo, la ganancia media en términos económicos no es un tema central en su libro. En cambio, Smith se centra más en la importancia de la compasión, la justicia y la equidad en las relaciones humanas y en cómo estas virtudes pueden contribuir al bienestar individual y colectivo.

En resumen, "El libro de los sentimientos morales" de Adam Smith no aborda específicamente la ganancia media, sino que se centra en la ética y la moralidad como bases para la conducta humana.

Para poder traducir estas categorías y que cobren sentido en nuestra actualidad, tenemos que hablar de una categoría sumamente importante en nuestra sociedad en nuestro ámbito económico y político, esa categoría indispensable es: la "desigualdad", esta se da por un fenómeno que Adam Smith observo desde hace mucho tiempo, 1776 en su obra: Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones, y en ella marco la contraparte o el gran dualismo que él pensó que complementaria esta problemática con la dualidad de la categoría de su obra: La teoría de los sentimientos morales, donde la categoría de "simpatía", parecía ser 9

interpretada de manera distinta o contraria de lo que nos quería explicar desde aquellos años de los 1776, donde pensamos que esto es un fenómeno que en la actualidad tendría que haberse superado desde hace mucho tiempo, sin embargo, pareciera que el fenómeno de la desigualdad está más presente que nunca en nuestros tiempos; pero debemos preguntarnos: ¿Cómo es que se genera el fenómeno de la desigualdad? Y si este fenómeno se sigue replicando hoy en nuestros tiempos, es decir, parece que Adam Smith estuviese más presente que nunca o que hubiese pronosticado que el fenómeno de la desigualdad nos alcanzaría hasta nuestra actualidad.

Pero demos respuesta a nuestra pregunta: El fenómeno de la desigualdad se genera por medio de la acumulación de la extrema riqueza de un reducidísimo grupo de la población, este grupo solo es el 1% de la población, es decir la desigualdad viene de la riqueza extrema, la podemos observar en desigualdad total o desigualdad actual, y esto es lo que parece darle más sentido al estudiar a Adam Smith en nuestros tiempos, a pesar de la diferencia histórica o temporal, pareciera que aunque las condiciones de aquellos tiempos en Kirkcaldy, Escocia; eran diferentes, para nuestros días este mismo fenómeno aparece todo el tiempo y no parece desaparecer por ningún motivo.

Para poder entender dicho fenómeno, es tan sencillo como ver tus orígenes, es decir; ¿de dónde vienes?, yo vengo de una familia de clase trabajadora desempleada, podemos observar que, desde la época de mis abuelos, los índices de pobreza que presentábamos en México desde los años 20's a la fecha del 2023 ha existido el problema de la desigualdad, es decir casi 100 años de un proceso fenomenológico, que dicta, el mismo resultado dentro de mi sociedad, y para hablar de los efectos de la desigualdad en la sociedad, tenemos que analizar cuáles son los efectos corrosivos de la desigualdad en nuestra sociedad, para ello; tenemos que explicar que ocurre de lo económico a lo político y a lo social; es decir la desigualdad causa dos polos distintos, riqueza y pobreza en la sociedad, la acumulación de riqueza, provoca o causa acumulación de pobreza, y esto a su vez genera acumulación de poder y acumulación de incapacidad, que esta no es la palabra opuesta a poder y al parecer etimológicamente no tiene un opuesto, aunque lo más aproximado podría ser trabajador o antes de sus orígenes "esclavo". Este análisis de la palabra "poder" nos ayuda a argumentar el por qué la acumulación de poder, es necesario analizar su dualismo, ya que esto nos ayuda a poder analizar la importancia de valores políticos que ayudan a disminuir la desigualdad en la sociedad y en la política de nuestra actualidad. Es por ello que en valores que se desarrollan en nuestro ámbito filosófico, político, económico y administrativo; la categoría de la democracia es un concepto que en

sociedades como Estados Unidos, se defienden de manera importante, debido a que la opinión pública, tiene un papel fundamental en la toma de decisiones de las políticas públicas en la administración del estado, por lo que para los sectores más ricos y apoderados del país, no les agrada la democracia ya que les disminuye el poder de manera importante, y a este grupo de la población no les conviene ni les gusta ya que desde la creación del estado, su objetivo fundamental era salvaguardar y favorecer a los dueños de la riqueza y el poder. Entonces analizar los contextos de la democracia vs. monarquía el poder de una sola persona u oligarquías el poder de pocos o unos cuantos, como está estructurada la sociedad actualmente.

Historia de la democracia Si habláramos de la familia, la religión o la violencia, podríamos decir que nacieron con el ser humano. Este no es el caso de la democracia. El origen del poder no fue democrático, sino despótico. Dos excursiones etimológicas permiten sostener esta afirmación. La primera de ellas nos invita a recordar que el verbo griego *arkhein* tiene dos significaciones ligadas entre sí: “empezar” y “mandar”. Con él se conectan dos sustantivos: *arkhé*, “origen”, y *arkhos*, “jefe”. Con *arkhé* se vinculan palabras como “arcaico” y “arqueología”. Con *arkhos*, “monarca”. “Monarquía” quiere decir “mando unipersonal”, ya que *mono* significa “uno”. ¿Qué nos sugiere nuestra primera excursión etimológica? Que en el principio (*arkhé*) no fue el pueblo (*demos*) sino el jefe (*arkhos*). Esta visión se refuerza a través de una segunda excursión etimológica: el recorrido que siguió la palabra “poder”. Su fuente es la voz indoeuropea *poti*, que significa “jefe”. De ella deriva el griego *despotes*, “jefe” o “amo”. Cuando comencé a rastrear la etimología de “poder”, supuse que provendría de su significación genérica en cuanto “capacidad de hacer algo” y que sólo después una de sus ramificaciones se habría aplicado al poder político en cuanto “capacidad de lograr que los demás hagan algo”. Mi sorpresa fue mayúscula cuando advertí que quizás ocurrió al revés. La expresión más antigua de “poder” es *poti*, “jefe”, y sólo a partir de esta significación política la palabra “poder” se habría trasladado a la capacidad genérica de hacer algo: poder moverse, hablar, amar, trabajar... Esta segunda avenida etimológica también apunta al sentido originario del poder político en cuanto autoridad absoluta de un jefe. Lo primero que hubo en el peregrinar del hombre sobre la Tierra fueron bandas errantes tan presionadas por los desafíos de la Naturaleza y de otras bandas que sólo pudieron sobrevivir bajo el mando despótico de un jefe guerrero. Como en el caso del padrillo y su manada, el primer elemento político que existió entre los seres humanos fue el poder del jefe. A este déspota primordial lo secundaban y lo eventualmente sucedían unos pocos, una primitiva corte de colaboradores. De ahí que, de las formas de gobierno que conocemos, sólo dos contengan en su seno la palabra *arkhos*: la monarquía y la

oligarquía. Oligoi significa “pocos”. Eran pocos los que rodeaban y sucedían al jefe. En las demás formas de gobierno como “aristocracia”, “democracia”, “autocracia” y hasta “burocracia”, la palabra arkhos fue reemplazada por la palabra kratos que también significa en griego “poder”, pero no necesariamente el poder originario, ancestral, sino más bien un poder construido, sobreviviente, en cierta forma artificial. En tanto la monarquía y la oligarquía son las manifestaciones originarias del poder político y nacieron junto con la condición humana al igual que la religión, la familia y la violencia, las diversas crácias podrían haber sido inventos ulteriores como el fuego, la rueda, la agricultura o la máquina a vapor. De algunos de estos inventos no tenemos registro porque ocurrieron en la prehistoria. De otros, sabemos exactamente cuándo y cómo surgieron. Entre ellos, la democracia. La democracia ateniense “Democracia” es una palabra compuesta por dos voces griegas: demos, “pueblo” y kratos, “poder” (como vimos, poder tardío y “construido”). Etimológicamente hablando, la democracia es el poder del pueblo. Pero los griegos, que también inventaron el teatro, la filosofía y la historia (la historia secular, libre de la acción divina; si incluimos a Dios en ella, el invento de la historia correspondió, en Occidente, al pueblo judío), no se encontraron de golpe con la democracia. La fueron elaborando trabajosamente, a lo largo de un siglo y medio. Entre los años 620 y 593 antes de Cristo Atenas, la principal de las ciudades griegas, recibió de Dracón y de Solón sus primeras leyes fundamentales. Fue así como se inició la evolución que culminaría en la democracia. Es que, gracias a las leyes de Dracón y de Solón, se instaló la distinción entre las leyes de la Naturaleza, poblada de dioses, y las leyes puramente “humanas” de la ciudad. Sin esta distinción, no habría sido posible la democracia. Hasta ese momento los griegos vivían igual que el resto de los pueblos primitivos, acosados por las fuerzas imprevisibles de la Naturaleza (physis) y por la presión bélica de otros pueblos, defendiéndose como podían de aquélla y de éstos gracias al mando despótico de un poti o líder guerrero. El poder que por entonces los gobernaba les venía de afuera, de la poderosa physis a la que hasta el advenimiento de los primeros filósofos “presocráticos” en el siglo VII antes de Cristo suponían habitada por los dioses, o de arriba, de los jefes o reyes, el primero de los cuales habría sido el mítico Teseo, quien supuestamente vivió hacia el año 1.000 antes de Cristo. A partir de Dracón y de Solón, los atenienses empezaron a ser gobernados por un nuevo tipo de poder abstracto, impersonal, al que llamaron nomos o “norma” (palabra equivalente a la lex o “ley” de los romanos: por comodidad usaremos nomos y lex, “norma” y “ley”, cual si fueran sinónimos) que no provenía de afuera ni de arriba sino de adentro, del seno de la polis o ciudad-Estado que habían constituido. Su ideal fue desde entonces la eunomía, o “buena (eu) ley”: el recto ordenamiento de la ciudad. El jefe, simplemente, mandaba. Dracón y Solón, 12

al igual que el legendario Licurgo en Esparta y otros como ellos en ciudades griegas menos conocidas, legislaron: dejaron leyes que los sobrevivirían, obligando a sus sucesores a comportarse de acuerdo con ellas. Cuando alguien ascendía a una posición de mando, ya no podría gobernar a su arbitrio sino en el marco de la ley. Desde entonces, a la polis ya no la separó del mundo circundante sólo una muralla de piedra, sino también la muralla invisible de sus leyes. La obediencia de los griegos a las leyes de la polis asombró a pueblos primitivos como los persas, que sólo obedecían al mando de un déspota. Herodoto, el cronista de las Guerras Médicas entre los persas y los griegos y el inventor de la historia “secular”, narra en un pasaje frecuentemente citado que Jerjes, el rey persa cuyo sueño era apoderarse de Grecia, se burló un día de los frágiles griegos que se atrevían a desafiar su formidable ejército. Pero Demaratus, un ex rey de Esparta que se había refugiado en su corte, le sugirió no subestimar a los griegos porque ellos, “si bien se consideran libres, no lo son del todo. En efecto: reconocen por encima de ellos un amo al que temen más aún que tus siervos a tí. Ese amo es la ley. Entre otras cosas, ella los obliga a no huir frente al enemigo y a permanecer obstinadamente en el campo de batalla hasta la muerte o la victoria”. Por no hacerle caso a Demaratus, Jerjes resultó el gran derrotado de las Guerras Médicas. En tanto los persas pelearon en las Guerras Médicas como súbditos de un rey al que temían más aún que al enemigo que tenían enfrente, los griegos pelearon como hombres libres, orgullosos de sus leyes. Para ellos no había un honor más grande que ofrecer la vida por su ciudad. Así se entiende por qué Esquilo, el inventor de la tragedia y el poeta más laureado de su tiempo, no escogió por epitafio un texto destinado a recordar su impar gloria literaria sino otro que reza así: “Aquí Esquilo, hijo de Euforion, criado en Atenas, descansa en los campos de Gela, muerto. La batalla de Maratón mostró su coraje: los medos (persas) de largas cabelleras, tienen razones para recordarlo”. A la hora de resumir su vida, Esquilo valoraba el honor del ciudadano más que los laureles del poeta.

A la ciudad organizada por sus leyes constitucionales, los atenienses le dieron el nombre de politeia. Hoy, la llamaríamos “república” (por comodidad, vamos a usar politeia y “república” como si fueran sinónimos pese al origen romano de la palabra “república”, que quiere decir “cosa – res – pública”). Y así se haría presente la democracia en Atenas: a través de las sucesivas transformaciones constitucionales de su politeia o república. El paso de la politeia a la democracia conoció dos instancias fundamentales. En el año 507 antes de Cristo, Clístenes fundó la república democrática. En el año 462, Pericles fundó la democracia plenaria. Una democracia tan pura, tan osada, que nunca ha habido otra como ella. El camino hacia la democracia, de todos modos, fue accidentado. Todavía no se había borrado el recuerdo 13

de Dracon y de Solon cuando Pisistrato implantó la tiranía en el año 560 antes de Cristo. Atenas regresó así, por un tiempo, a la ancestral tradición del jefe, pero no ya debajo de un rey legitimado por una tradición que venía de la prehistoria sino debajo de un advenedizo, de un usurpador. Pisistrato le dio a Atenas un gobierno eficaz, progreso económico y obras públicas, pero a cambio de un poder absoluto, sin otra norma que su suprema voluntad. En tanto en la república las leyes mandan sobre gobernantes y gobernados por igual, en la tiranía obligan a los gobernados pero no a los gobernantes porque no son “leyes” propiamente dichas sino, simplemente, las “órdenes” que emiten los titulares del poder<sup>3</sup>. Pisistrato murió en el año 528. Lo sucedieron sus hijos Hippias e Hipparchus. En el año 514, Hipparchus fue asesinado. Cuatro años después Clístenes, nieto de Pisistrato, restableció la politeia. Pero Clístenes no se limitó a restablecer la república, que antes de Pisistrato había sido aristocrática. Le imprimió, además, un sesgo democrático. En el año 507 reorganizó al pueblo sobre la base de los deme, que eran lo que hoy llamaríamos aldeas o barrios convertidos en circunscripciones donde vivía el ciudadano raso a quien los griegos le dieron el nombre de politeis (esto es, “político”: un activo participante de la vida pública, más de lo que hoy llamamos “ciudadano”; a partir de ahora y con esta advertencia usaremos indistintamente, por comodidad, politeis y “ciudadano”). Cada uno de los deme contenía entre cien y mil ciudadanos. A partir de Clístenes, los deme servirían de base al ascenso democrático.

La república ateniense albergó, por un tiempo, un equilibrio de poderes. La vieja “oligarquía”, que había rodeado a los antiguos reyes y que hasta había simpatizado con los tiranos, mantuvo una amplia autoridad legislativa y judicial en el Areópago, un cuerpo similar al Senado romano donde se sentaban los ex arcontes. Los arcontes, que habían reemplazado a los reyes como jefes del poder ejecutivo y eran el equivalente de los cónsules romanos, sólo podían ser escogidos entre las clases superiores. Los cónsules y los arcontes duraban un año en sus funciones, pero eran dos los cónsules en Roma y nueve los arcontes en Atenas. Obsérvese por otra parte que la palabra “arconte” comparte con las palabras “monarca” y “oligarca” la ancestral raíz arkhé. Pero los ciudadanos rasos de los deme pasaron a dominar el Consejo de los Quinientos, cuya función era preparar las reuniones de la asamblea popular o ecclesia (de aquí surgiría la palabra “iglesia” en cuanto asamblea ya no de los ciudadanos sino de los fieles), en la cual todos los ciudadanos sin distinción tenían el derecho de discutir y votar las leyes. En caso de conflicto entre el Areópago y el Consejo de los Quinientos, la ecclesia tenía la última palabra. El equilibrio de poderes que estableció Clístenes se tradujo por ello en una república mixta 14

que, si bien retenía elementos aristocráticos, se inclinaba a favor de la democracia: una “república democrática”.

#### Conclusión:

La desigualdad en Adam Smith, nos menciona varias categorías importantes, las más importantes y sin un afán de ser reduccionistas, son el Amor: al cual Smith lo define como el máximo nivel de racionalidad que el ser humano puede alcanzar, al superar categorías como la de egoísmo, ya que este no permite a los seres humanos estar en un nivel de conciencia, por lo tanto no permite tener un nivel de racionalidad que permita eliminar los vicios que perpetúan las desigualdades; por otra parte la categoría de amor propio, permite no solo pensar en el individuo mismo, sino que un espectador externo, guía las acciones del individuo hacia sus semejantes, es decir no puede existir amor propio, sin tener o desarrollar la categoría de empatía por los demás “ es decir: hay algo en la naturaleza del hombre que le brinda placer al observar a sus semejantes, ser felices y desarrollarse plenamente, desde una perspectiva del bien vivir”.

